



Inicio de los 70. Calle Zapateros y Pérez de Corella. En la foto, Juan Carlos.

EL BARRIO DE SAN RAFAEL, JUNTO A LA ANTIGUA CARRETERA NACIONAL

Imágenes de convites de bodas, de nuevas viviendas que comenzaron a proliferar entre los cementerios de Petrer y Elda, primeras calles nacidas sin ningún tipo de proyecto ni planificación que se asomaban a la rambla de Puça por una parte o al río Vinalopó por la otra. Familias jóvenes con críos que comenzaron una nueva vida lejos de su lugar natal. Todo un documento que fue testigo del nacimiento de un barrio.



Finales de la década de los años 30. Grupo de vecinos de Santa Bárbara.



Vicent Brotons en el camino del Arenal de Pruna en el año 1967. El Arenal en aquel año estaba en pleno proceso de extracción de arena. Se observa la cinta transportadora y las higueras ya habían sido arrancadas.

Año 1965. En la cova L'Encant, en la Serra del Cavall. José Guerra, Pura González y Rogelio Guerra y los niños.



AL NORTE DEL TÉRMINO MUNICIPAL

Una sucesión de partidas rurales con numerosas cuevas, los arenal de Pruna y l´Almorxó, el caserío de Caprala o el campamento de la OJE situado en la misma partida rural.



Luís Payá Alcazar, el primer “Mancheguet” con su bici en Caprala. Finales de los años 20.



Años 50. Caserío de Caprala. El Capellán, Antonio Poveda, se dirige a los jóvenes del Frente de Juventudes. Al fondo, Vicente Amat.



Julio de 1967. Primer campamento de Caprala. Como nata curiosa apuntar que entonces el campamento se montaba junto al nacimiento.



Año 1956. Día de la mona en el Arenal. En la foto, familia del tío Pepe “El Chaufer” y unos amigos.



1960. Día de la mona en Caprala. Familia de Enrique García Amat (“El Cañero”). José Luís, Enrique, Resu y Enrique.

Abril de 1958. Grupo al pie del Arenal de L’Almorxó en un día de Pascual. A la derecha puede verse uno de los típicos puestos que se instalaban en esas fechas.





Agosto de 1959. Aquel año se caracterizó por las lluvias copiosas que provocaron que el agua procedente de la mina de Puça se desbordase en algunos tramos de la canalización. Grupo de mujeres junto a la higuera situada entre la Calera y el Molí del Pinche.



En la Pepiosa, Pichac, Murcia, Bernabeu, Juanito, Ramón, Pepe, Barruga, Paco, Pepe Alba, Changay, Hermano Manola. Año 1964.



Las familias de Julio García y Antonio Beltrán después de la siega en la finca de L'Avallol en el año 1942.



28 de enero de 1954. Boda de Angelita y el "Manchego" en el Riu.



Años 40. Grupo de amigas atravesando sobre las piedras, la Rambla de Puça, un poco más arriba del Molí de la Reixa. (Izda. A dcha.), Margarita, Leonor, Lola, Angelina, Remedios, Ofelia y Pepita.



Julio de 1958. Excursión a la Almadrava. En la foto, Regina, Paquita, Antoñita, Joaquín, Manolo y Mari Carmen.



“Piscina” pública que Luis Amat construyó junto a la Rambla de l’Almadrava. La Balsa se llenaba con el agua sobrante “del tolls”. Año 1964.



Vuelta a la casa de Villaplana después de una jornada de caza.

Y AL ESTE DEL TERRITORIO LOCAL
 Puça, el Xorret de l´Almadrava, “els tolls” de la rambla, el Esquinal y su perforación acuífera, el Pantanet, la Foia Falsa, Ferrussa, las Horteta, l´Almadrava, el Cid, el Rincón Bello o las casa de Cirilo en la Lloma Badá.

En definitiva, una amplia visión del pueblo que diecisiete años después constituye todo un documento de la historia reciente. Un dato curioso. Aquel El Carrer especial salió a la venta a 850 pesetas (casi a 9 euros) y la demanda fue extraordinaria. Otro dato. el 5 % del total de las ventas se destinó a apoyar el proyecto de construcción de la residencia para mayores de la Molineta que comenzaba a vislumbrarse como una futura realidad gracias al empeño del médico Antonio Payá Juan.



Dos niños juegan con el agua que salía de la mina del Xorret de l’Almadrava.



Grupo de canteros en las canteras de piedra del Ginebre en los años 30.

Julio de 1950 en el Pantanet. Familias de Pablo Maestre, "Pandorga" y "Quena".



Foia Falsa en el año 1942. Se observa el canalillo del agua que baja desde el Catxuli.



Año 1956. Liborio Montesinos en el campo del Pla del Pito.



Balsa de Ferrusa mediados de los años 60.



Principios de los años 30. Instantánea de caza tomada en la Molineta (hoy zona uebana).

Veinticinco años

A finales de febrero del año 2005 se cumplieron los veinticinco años desde que apareció el número 0 de "El Carrer". Con tal motivo se realizó una publicación especial conmemorativa de los cinco lustros anteriores que fue titulada "25 anys amb tu". Una especie de "paseo" por los últimos años de la historia reciente de la población. A través de 92 páginas se dio un repaso a todos los acontecimientos vividos por la población y que fueron noticia en "El Carrer".

Desde la reconstrucción del castillo hasta la puesta en marcha de las urbanizaciones de El Campet, San Jerónimo o La Canal. La compra de la finca de l'Avaiol por parte de la Diputación Provincial o la muerte del Cronista de la Villa, Hipólito Navarro Villaplana, por poner solamente unos ejemplos de la intensa actividad del municipio durante esos años. El formato utilizado fue exactamente el mismo que el de un número habitual de El Carrer. La portada se editó a todo color y con relieve en su titular principal y el interior en blanco y negro con gran proliferación de fotografías, titulares y destacados. A

cada año se le dedicaron dos páginas en las que se relataron todos los hechos más importantes acaecidos en cada uno de los 25 años transcurridos desde que se puso en funcionamiento hasta febrero/marzo del año 2005.

La aceptación por parte de los lectores de aquel número 577 fue extraordinaria y gracias a ello en la redacción se recibieron muchas felicitaciones.

Al margen del relato de los acontecimientos más destacados de la población también se recabó la opinión de todos los responsables políticos de la

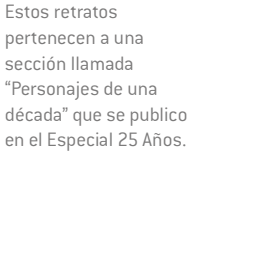
publicación que de manera resumida (y bastante partidista en algunos casos) mostraron su parecer. Más extensa fue la opinión de los cinco directores/as que a lo largo de esos años tuvo la publicación local. Antonio Navarro, Juan Ramón García, Héctor Navarro, Concha Maestre y Maite Román expresaron sus particulares puntos de vista en cada una de las etapas en las que les tocó coordinar las labores del periódico local.

También tuvo su propia sección el apartado de personajes en los que se recordó aquellas biografías de personas que destacaron en sus respectivos campos pero que siempre estuvieron vinculadas a Petrer.

En el año 2005 se publicó una edición especial que recordó los últimos 25 años de El Carrer

Fue un repaso a la historia reciente de la población y a la intensa actividad que se vivió durante esa época





Estos retratos pertenecen a una sección llamada "Personajes de una década" que se publicó en el Especial 25 Años.



“25 anys amb tu” con casi un centenar de páginas tuvo una gran aceptación entre los vecinos de la población



Dos noticias relevantes sucedidas en los últimos que se destacaban en este especial.

Secciones que han marcado época

A lo largo y “ancho” de los mil números que se han editado de “El Carrer” han existido secciones que han sido determinantes y han calado de manera profunda en los lectores, algunas de ellas han permanecido y permanecen todavía en las páginas habituales de “El Carrer”. Probablemente, una de las más longevas sea la “Secció de fotos Antiques” que gracias a la colaboración de los ciudadanos se ha mantenido durante lustros. Es la que “cierra” cada una de las ediciones de la publicación local. Las fotos rememoran tiempos pasados, situaciones, momentos de convivencia, estampas familiares, encuentros con amistades, celebraciones, actos festivos, lúdicos, deportivos, culturales, excursiones, viajes e, incluso, las más variopintas situaciones. En definitiva, la vida pasada de un pueblo y también su evolución.

A lo largo de todos estos años —desde los primeros meses de la década de los noventa del pasado siglo hasta ahora— se han publicado nada más y nada menos que alrededor de 7.000

fotografías antiguas —la mayoría de ellas en blanco y negro— que nos han mostrado, al margen de acontecimientos puntuales, la evolución de un pueblo y los rostros de sus gentes.

Durante la mayor parte de la primera década de “El Carrer”, su última página se dedicó a contar las vidas de personas y personajes relacionados con la vida del pueblo. Fueron muchos y muy diversos. Jesús Navarro Segura, el vicario de toda la vida de la parroquia de San Bartolomé quien supo compaginar su dedicación al sacerdocio con la de su pasión por la agricultura, Rosana Fernández que descubrió el Tarot a muchos petrerenses, José Poveda “Barril”, todo un personaje en la vida local a quien le gustaba alternar en las barras de los bares siempre vestido con traje y corbata, Francisco Bernabeu que pasó la mayor parte de su vida en Elche pero recordando, a través de sus dibujos, todos los paisajes del casco antiguo de Petrer y su término municipal. También, entre otros, Antonio “Patarro” que inmortalizó a través de sus imágenes como fotógrafo profesional buena parte de la vida local. Además en el reverso de cada una de las fotografías estampaba la fecha exacta en la que se captó la imagen. Juan Carrillos volcado con el fútbol local, Pascual Soler, el montañero de las piernas de acero, el profesor Salvador Pavía que rescató buena parte de la historia local en los tiempos difíciles y conflictivos de la década de los años treinta del siglo pasado.

“Del Arc del Castell a Catí” también gustó a los lectores. Se trataba de proponer excursiones por diversos parajes de nuestro término municipal

con mucha proliferación de datos y curiosidades. El título general era el anteriormente mencionado pero cada una de las rutas que siempre iba acompañada de un croquis explicativo tenía su propia denominación: Los ocho pueblos”, “La ruta de la indignación”, “La clásica” o “El otro Catí”.

En los pueblos pequeños o medianos, los apodos siempre han estado unidos a la vida local. Casi todas las familias tenían un sobrenombre, un apelativo que los identificaba casi de inmediato al mar-

Desde las fotos antiguas hasta los personajes locales pasando por los apodos

gen de los nombres y apellidos tan comunes en las comunidades pequeñas. Luis Rico Navarro, con el asesoramiento de Vicente Maestre Montesinos, ha plasmado en las páginas de “El Carrer” —todavía lo hace— más de 400 apodos de personas y familias de nuestra población. Comenzó en enero del año 2006 y aún le quedan bastantes hasta llegar a la última letra del alfabeto. Su labor no ha sido solamente buscar los orígenes y el ¿por qué? de cada uno de los apelativos que no pasaron por la pila bautismal sino recabar los documentos gráficos de los progenitores y de quienes heredaron el correspondiente apodo. Toda una labor de investigación que tiene su cita cada semana en las páginas de “El Carrer”.

“Abans i Ara” fue otra sección que durante unos años apareció en las páginas de la publicación local. En realidad ha tenido dos épocas diferenciadas. En la primera, a mitad de los años ochenta se

“Abans i Ara” o “Tan lejos tan cerca” han gozado de la simpatía de los lectores

trataba de comparar un dibujo de cualquier calle de la población de Francisco Bernabeu “Francisquet” con una fotografía contemporánea de la época. “Francisquet” residía en Elche pero recordaba a la perfección las imágenes de su pueblo natal en las décadas de los años veinte y treinta. En los “Abans i Ara” más modernos, la fórmula era sencilla y atractiva. Se trataba de comparar dos imágenes —dos fotografías— tomadas con una diferencia sustancial de tiempo de un lugar determinado del pueblo para comprobar el cambio que había acaecido con el paso de los años. El derribo de las casas del Derrocat que dió paso a la construcción del edificio Maracaibo, la antigua carretera nacional que pasaba por el barrio de San Rafael y el Cementerio y la urbanización actual. La Bassa Perico y el actual colegio 9 d´Octubre ubicados en el mismo lugar o los bancales de uva de mesa que se cultivaban en la actual avenida de Hispanoamérica, por poner solamente algunos ejemplos.

La sección Tisanas de Salud que se editó en los primeros compases de la publicación de la pluma de Vicent Verdú Mollá describía las plantas medicinales de nuestro término municipal y sus aplicaciones terapéuticas.

Por el contrario —en el tiempo— la más reciente y que también ha marcado época ha sido “Tan lejos, tan cerca” que ha contado la vida de muchos petrerenses que viven fuera de su pueblo natal. La redacción de “El Carrer” durante algunos años se ha trasladado a prácticamente todos los continentes del mundo —incluso a la Antártida— para contar la vida de muchos vecinos que ya no viven en Petrer y que han buscado un nuevo futuro lejos de nuestro pueblo y en muchísimos casos, más allá de las fronteras españolas.